



IEBBP

**IGLESIA EVANGÉLICA BAUTISTA BARRIO DEL PILAR
DE MADRID**

Calle Ginzo de Limia, 44 - Madrid

www.iglesiabautistabarriodelpilar.es

e-mail: info@iglesiabautistabarriodelpilar.es

Pastora: Ana María Mateo y Pastor: Juan G. Whitten

Teléfono 674 127 941

17 DE JULIO DE 2022

LOS QUE CONFÍAN EN JEHOVÁ

A nivel mundial y especialmente en los dos últimos años se están produciendo constantes cambios en las sociedades. Estas alteraciones en la vida de las poblaciones argumentan que vienen siendo ocasionadas por la pandemia (en auge cada día más), la economía “desplomada” por una inflación que no cesa de crecer, guerras, injusticias y unas cuantas cosas más, y por supuesto, crisis espiritual. Ante este panorama “negro como un tizón” parece no existir protección alguna para el ser humano, ni lugar seguro donde guarecerse de todo tipo de mal, adversidad, y sufrimiento.

El salmista del Salmo 125 nos ilustra con la imagen del *monte*, un lugar seguro, la solidez de quienes ponen su confianza en el Señor, fortalecida esta misma por Su presencia. Los montes que rodean a Jerusalén sirven de muralla protectora, como los brazos de Dios protegiendo a su pueblo. El salmo evoca la fidelidad de Dios, transmite seguridad a quien en Él confía. Confianza que no será “removida” como tampoco lo será el monte de Sion, firme en su asentamiento (Salmo 125:1-2).

Aunque los tiempos que corren nos hablan de persistentes calamidades, adversidades y maldad, “... no reposará la vara de la impiedad sobre la heredad de los justos” (Salmo 125:3) para siempre. En los brazos de Dios está nuestra seguridad, Él es nuestra esperanza.

Pastora Ana María Mateo

Devocional para la semana
(Fuente: Nuestro Pan Diario)

18 de julio - Huéspedes indeseados

¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos. Preserva también a tu siervo de las soberbias... (vv. 12-13).

La escritura de hoy: Salmo 19:1-4, 7-14

Carlos y Alicia tuvieron una luna de miel maravillosa, pero, cuando volvieron a casa, descubrieron que él tenía un sarpullido extraño. Unos pequeños parásitos se le habían metido en los pies a través de ampollas provocadas por sus chancletas nuevas. Lo que empezó como una vacación de ensueño terminó en una batalla contra «huéspedes» indeseados.

David sabía que, si no le pedía ayuda a Dios para luchar contra su pecado, su sueño de llevar una vida agradable a Él se transformaría en una batalla con los huéspedes indeseados del pecado y la rebelión. Después de declarar cómo Dios se revela en el mundo natural (Salmo 19:1-6) y cómo su sabiduría se halla en su instrucción (vv. 7-10), le pidió al Señor que lo protegiera de la desobediencia. «Líbrame de los [pecados] que me son ocultos. Preserva también a tu siervo de las soberbias», escribió (vv. 12-13). Reconoció no tener los recursos para evitar que la enfermedad infecciosa del pecado lo afectara y le pidió ayuda a Dios.

¿Cómo podemos asegurarnos de que nuestro sueño de vivir de manera que honre a Dios no termine secuestrado por el pecado? Mantengamos los ojos en Él, confesemos el pecado y arrepintámonos. Con la ayuda divina, evitemos que los parásitos espirituales indeseados se escondan en nuestra vida.

Reflexiona y ora

¿Qué función tienen los hábitos espirituales de la confesión y el arrepentimiento en tu vida? ¿Cuán importante es para ti vivir de manera que honre a Dios?

Señor, ayúdame a confiar en tu poder en mi batalla contra el pecado.

19 de julio - Un bocadillo humilde

... revestíos de humildad... (v. 5).

La escritura de hoy: 1 Pedro 5:1-6

La bolsa de papas fritas era pequeña, pero le enseñó una gran lección a una misionera norteamericana. Una noche, mientras trabajaba en República Dominicana, llegó a una reunión de la iglesia y, cuando abrió su bolsa de papas, una mujer que apenas conocía extendió la mano y se sirvió algunas. Otros también lo hicieron.

Qué maleducados, pensó la misionera. Entonces, se dio cuenta de algo aleccionador. Todavía no entendía la cultura a la cual había ido a servir. En vez del énfasis en el individualismo que había en Estados Unidos, aprendió que la vida en República Dominicana se desarrolla en comunidad. Su forma de hacer las cosas no era mejor sino tan solo diferente. Cuando empezó a reconocer sus propios prejuicios, también descubrió que compartir en humildad con otros la ayudaba a servirlos mejor.

Pedro les enseñó esta lección a los líderes de la iglesia: trátense unos a otros con humildad. Aconsejó a los líderes que no se enseñorearan «sobre los que están a [su] cuidado» (1 Pedro 5:3). ¿Y a los más jóvenes? «Estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad» (v. 5). Y declaró: «Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes». Que Él nos ayude a vivir humildemente ante Él y los demás hoy.

Reflexiona y ora

¿Qué prejuicios culturales albergas? ¿Cómo podrías dejar que Dios transforme esas actitudes para que sirvas con humildad a todos?

Padre, cambia mi arrogancia para con los demás por tu amor humilde.

20 de julio - ¡Qué gran hallazgo!

... He hallado el libro de la ley en la casa del Señor... (v. 8).

La escritura de hoy: 2 Reyes 22:8-12

Mientras Jennifer buceaba, le llamó la atención una botellita en el fondo de un río. Entonces, recogió lo que describe como «un hallazgo único en la vida». ¡La botella tenía un mensaje escrito por un jovencito en 1926! Pedía que cualquiera que lo descubriera, se lo devolviera. Jennifer usó Facebook para localizar a un agradecido miembro de la familia del hombre, fallecido en 1995. El descubrimiento trajo gozo a Jennifer y a la familia del hombre.

En 2 Reyes 22:8, leemos que Hilcías hizo un extraordinario hallazgo cuando encontró «el libro de la ley en la casa del Señor». El sumo sacerdote había encontrado lo que probablemente era el libro de Deuteronomio. El pueblo de Dios había descuidado al Señor y la lectura y la obediencia a las Escrituras. Arrepentido, el rey hizo que sacaran del templo todos los ídolos y lo que desagradaba a Dios (23:1-24).

Hoy, nuestra Biblia tiene 66 libros que revelan la sabiduría y la instrucción de Dios. A medida que los leamos y los escuchemos, que el Espíritu transforme nuestra mente y renueve nuestro andar. ¡Sumérgete en la historia transformadora de la Escritura y encuentra sabiduría para explorar durante toda la vida!

Reflexiona y ora

¿Qué te ha revelado Dios hace poco mientras estudiabas las Escrituras?

¿Por qué es vital que les dediques tiempo cada día?

Padre celestial, ayúdame a ver las cosas que tengo que cambiar al estudiar las Escrituras.

21 de julio - Dios te ve

... Tú eres Dios que ve... (v. 13).

La escritura de hoy: Génesis 16:7-16

Las primeras horas de la mañana pueden ser dolorosas para mi amiga Alma, una madre soltera con dos hijos. Ella dice: «Cuando todo está en silencio, las preocupaciones salen a luz».

Cuando su esposo la abandonó, Alma cargó con la responsabilidad de criar a sus hijos sola. «Es difícil —comenta—, pero sé que Dios nos ve a mí y a mi familia. Me da la fuerza para mantener dos trabajos, provee para nuestras necesidades y permite que mis hijos experimenten su guía todos los días».

Agar, una sierva egipcia, entendía lo que era que Dios te vea. Después de quedar embarazada de Abram, empezó a despreciar a Sarai (Génesis 16:4), la cual, a su vez, la maltrataba e hizo que huyera al desierto. Agar se encontró sola, frente a un futuro sombrío y sin esperanza para ella y su hijo.

Sin embargo, fue en el desierto que «la halló el ángel del Señor» (v. 7) y le dijo: «el Señor ha oído tu aflicción» (v. 11). El ángel de Dios le dijo a Agar qué hacer y le dio garantías para el futuro. Ella nos enseña uno de los nombres de Dios: El Roi: el «Dios que ve» (v. 13).

Al igual que Agar, tal vez te encuentres en una situación difícil, y te sientas perdido y solo. Pero recuerda que, aun en medio del desierto, Dios te ve y quiere guiarte.

Reflexiona y ora

¿Cómo podría cambiar tu manera de ver tus circunstancias actuales conocer a Dios como El Roi (el Dios que ve)?

¿Cómo puedes responderle?

Dios, gracias por asegurarme que nunca tendré que ir por la vida solo.

22 de julio - Vive como si te hubieras curado

... y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios (v. 8).

La escritura de hoy: Hechos 3:1-10

Dos hermanas de la India nacieron ciegas. Su padre era muy trabajador, pero jamás podría costear la cirugía que podía sanarlas. Un día, en una misión médica, un equipo de médicos llegó a la región. La mañana después de la cirugía, las niñas estaban felices mientras la enfermera les sacaba las vendas. Una exclamó: «¡Madre, puedo ver! ¡Puedo ver!».

Un hombre que había sido cojo de nacimiento estaba sentado junto a la puerta del templo, mendigando dinero. Pedro le dijo que no tenía monedas, pero que tenía algo mejor. Le dijo: «En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda» (Hechos 3:6). El hombre «saltando, se puso en pie y anduvo; y entró [...] andando, y saltando, y alabando a Dios» (v. 8).

Las hermanas y el hombre apreciaban sus ojos y sus piernas más que aquellos que nunca fueron ciegos o cojos. Las niñas no podían dejar de pestañear asombradas y agradecidas, y el hombre no paraba de saltar.

Considera tus propias capacidades naturales. ¿Cómo podrías disfrutar más de estas cosas si hubieras recibido una sanidad milagrosa? Ahora, considera lo siguiente: Si crees en Jesús, Él te sanó espiritualmente; te rescató de tus pecados.

Demos gracias a Aquel que nos hizo y nos salvó, y dediquémosle todo lo que nos dio.

Reflexiona y ora

¿Cómo podrías usar tus capacidades naturales para Jesús?

¿Cómo podrías disfrutar de servirle con las que tienes?

Padre, gracias por los oídos para oírte, la boca para alabarte, y las manos y los pies para servirte.

23 de julio - Llamados a crecer

Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto... (v. 8).

La escritura de hoy: 2 Pedro 1:3-9

La ascidia es una criatura marítima extraña. Pegada a rocas y valvas, parece un tubo de plástico blando que se agita con la corriente. Vive una vida pasiva, alejada de su juventud activa.

Nace como un renacuajo con una espina dorsal y un cerebro primitivo que le permite encontrar comida y evitar daños. Pasa los días explorando el océano, pero algo sucede cuando alcanza la adultez. Se instala en su roca y deja de explorar y crecer. En un giro macabro, digiere su propio cerebro. Sin espina ni pensamientos, fluye pasivamente con la corriente.

El apóstol Pedro nos anima a no seguir el destino de la ascidia. En nuestro caso, la madurez significa participar de la naturaleza divina (2 Pedro 1:4), por eso, somos llamados a crecer en nuestro conocimiento de Cristo (3:18); espiritualmente, en rasgos como bondad, perseverancia y dominio propio (1:5-7); y en la práctica, al explorar nuevas maneras de amar y servir a otros (1 Pedro 4:7-11). Según Pedro, este crecimiento «no [nos dejará] estar ociosos ni sin fruto» (2 Pedro 1:8).

Este llamado a crecer es tan vital para el anciano como para el adolescente. La naturaleza de Dios es tan vasta como el

océano. Explora su carácter infinito, emprende nuevas aventuras espirituales. Estudia, sirve, toma riesgos. Crece.

Reflexiona y ora

¿Qué rasgo de carácter sientes que Dios te está llamando a cultivar? ¿A qué oportunidad de servicio te está guiando? Padre, dame la ambición de parecerme más a ti cada día.

ANUNCIOS

Centenario UEBE, 26 - 28 de agosto.
Abierto plazo de inscripción

Mes de Oración y Ofrenda para Misiones Nacionales
Lema: "Empezamos"

Asamblea Extraordinaria 17/07/2022 - 12:00 horas

CALENDARIO DE LA PRÓXIMA SEMANA

Culto de Oración (**)	Jueves	18:30 Horas
Culto de Adoración (**)	Domingo	11:00 Horas
Escuela Dominical (**)	Domingo	12:00 Horas

() Uso obligatorio de mascarilla durante todo el culto**

CUMPLEAÑOS JULIO 2022

Maria Isabel G. Melguzo	20 jul.	Miércoles
José Luis Genao	30 jul.	Sábado